

La Prensa en 7 tardes

FERIA DE SEPTIEMBRE
2025



COLEGIO DE
PERIODISTAS
REGIÓN DE
MURCIA



FUNDACIÓN
ASOCIACIÓN
DE LA PRENSA
REGIÓN
DE MURCIA

Feria Taurina

CULTURA E IDENTIDAD



Ayuntamiento
de Murcia

La Prensa en 7 tardes

ÍNDICE

UNA FORMA DE ENTENDER LA VIDA Marcos Ortuño Soto	5
MURCIA, SEPTIEMBRE EN SANGRE Y ORO: CUANDO LA ETERNIDAD SE HACE REDONDA Diego Avilés	6
UNA FERIA PARA ABONARSE	8
ROCA REY, UN PREGONERO DE LUJO	15
MORANTE, EL GENIO ESTÁ EN VENA Manuel Guillén	19
MORANTE DE LA PUEBLA, PARADIGMA DEL TOREO CLÁSICO Rafael Martínez Roldán	22
JUAN ORTEGA EN 'LA MONTERA' DE ORM	24
LO QUE FUNCIONA NO SE TOCA. MARTES DE ROMERÍA Francisco Ojados	26
MARCO PÉREZ: TORERO POR VOCACIÓN, HOMBRE POR OBLIGACIÓN	29
LA CORRIDA DE LA PRENSA MÁS HISTÓRICA JAMÁS CONTADA Juan Antonio De Heras	33
UN QUITE POR VERÓNICAS (DE UREÑA) PARA EL RECUERDO José Francisco Bayona	38
'EL MOLEJO', UNA VIDA DEDICADA AL MUNDO DEL TORO Alberto Castillo Baños	40
EL AYUNTAMIENTO DE MURCIA CREA LA MESA DE LA TAUROMAQUIA Miguel A. Méndez Caporusso	43
EL ORDEN DE LA GEOMETRÍA. ENTREVISTA A RAFAEL FUSTER Rubén Juan Serna	44
LA PAJUELERA, PIONERA EN EL MUNDO DEL TORO FEMENINO María Adela Díaz Párraga	46

EDITAN:

Fundación Asociación de la Prensa de la Región de Murcia y Colegio Oficial de Periodistas de la Región de Murcia

Gran Vía Escultor Salzillo, 5 - 30004 Murcia
Tlf. 968 22 51 06

Correo: colegio@periodistasrm.es

Visite nuestra web: <https://periodistasrm.es>

COORDINACIÓN GENERAL: José Francisco Bayona.

EDICIÓN: Encarna Yelo Soler.

TEXTOS: Marcos Ortuño, Diego Avilés, Manuel Guillén, Rafael Martínez Roldán, Francisco Ojados, José Francisco Bayona, Juan Antonio De Heras, Alberto Castillo, Rubén Juan Serna, Miguel A. Méndez Caporusso y María Adela Díaz Párraga.

FOTOGRAFÍAS: Archivo General de la Región de Murcia (AGRM), archivo del Colegio Oficial de Periodistas de la Región de Murcia, hemerotecas regionales y nacionales, EFE, Europa Press, BMF Toros, Museo del Prado, Cano, Luis Godínez, Guillermo Lorente, Sotomayor/Plaza de Toros de Murcia, Paco Sastre, Manolo Gambín, Plaza de Toros de Sevilla, Miguel Arboledas, Plaza1, Rubén Juan Serna y fotografías de los autores.

IMAGEN DE PORTADA: @Rafael Fuster 2025

DISEÑO Y MAQUETACIÓN: ADC Alternativas de Comunicación S.L.

IMPRESIÓN: Pictocoop

DEPÓSITO LEGAL: MU 749-2023

COLEGIO DE PERIODISTAS

JUNTA DE GOBIERNO

Decano: Miguel Massotti.

Vicedecanos: José Manuel Serrano, Beatriz Correyero y María José Centenero.

Secretaría: Julia Uriol.

Tesorera y RSC: Marta Isabel García.

Vocales: Dámaris Ojeda, Rubén Juan Serna, Tati García, Marta Ferrero, Carmen Guardia, Sandra García, Francisco Javier Moñino, Alberto Soler, Ignacio Gómez y José Navarro.

PRESIDENTE DE HONOR

Juan Antonio De Heras y Tudela.

NOTA: Esta publicación no se hace responsable de la opinión de sus colaboradores, que no tiene por qué coincidir con la de las organizaciones que la editan. 'La Prensa en 7 Tardes' es una revista cultural sin ánimo de lucro. Queda expresamente prohibida la venta de ejemplares, así como la reproducción sin citar su procedencia.



COLEGIO DE
PERIODISTAS
REGIÓN DE
MURCIA



FUNDACIÓN
ASOCIACIÓN
DE LA PRENSA
REGIÓN
DE MURCIA



Imagen: rawpixel.com / Freepik



FUNDACIÓN
ASOCIACIÓN
DE LA PRENSA
REGIÓN
DE MURCIA

La Fundación Asociación de la Prensa de la Región de Murcia es una institución que, bajo el patronato del Colegio Oficial de Periodistas, lleva a cabo numerosas acciones encaminadas a la defensa del derecho fundamental de información. Además, promueve la difusión de la cultura, en sus diversos ámbitos, así como la formación y reciclaje profesional del colectivo al que el Colegio representa. Y convoca los 'Laureles de Murcia', premios de gran trayectoria y prestigio, con más de 60 años de historia, destinados a reconocer a las personas, empresas e instituciones más relevantes de la Región de Murcia.

Fundamental para el desarrollo de estas acciones es la colaboración y apoyo de los Socios Protectores de la Fundación Asociación de la Prensa. Estrella de Levante, Hospital de Molina y Fundación Cajamurcia son las empresas e instituciones que lo hacen posible.





Una forma de entender la vida

Marcos Ortuño Soto

Consejero de Presidencia, Portavocía, Acción Exterior y Emergencias

Creo que la mayoría de ustedes conocerán mi compromiso con la defensa de la libertad. E igualmente sabrán que suelo vincular la tauromaquia a esa idea de libertad, como lo he dejado plasmado en otras ocasiones. El verano, que es cuando estoy escribiendo estas líneas, es una época perfecta para saborear esa libertad.

Ese pensamiento no es algo que haya inventado yo, ni una idea sobre la que tenga la exclusividad. En España, el toro, le pese a quien le pese, siempre ha sido sinónimo de libertad, como también lo ha sido de esfuerzo y sufrimiento como muestran estos versos del poeta murciano Pérez Valiente: 'Entrañables cicatrices, / ramblas y cañaverales, / quebrada tierra del alma, / llanuras y soledades, / heroica tormenta mía, / a cornadas con su sino. / ¡Oh, noble toro de España / crecido con el castigo!'.

Hay temas que no cambian, que no solo son recurrentes, sino que, además, parecen perseguirnos. Es cierto que en unas épocas más que en otras.

Ustedes saben que defender la libertad no siem-

pre es sencillo ni gratuito, muy al contrario, suele ser costoso. Apoyar a la tauromaquia es defender la libertad; es cuidar de nuestra naturaleza; es defender nuestra historia, nuestro arte, nuestra economía, y por supuesto, es defender una forma de ser y de entender la vida.

Es una forma de vivir y de sentir que precisa de personas valientes que digan públicamente que aman esta tradición, las tardes de toros, el ganado bravo y todo lo que representa la tauromaquia. Porque la tauromaquia es, sin ninguna duda, esencia de España. Si en España no hay festejos taurinos no hay libertad.

Y aunque la pluralidad es una de las características que nos define a los aficionados a los toros, en estas embestidas que recibimos por nuestro amor a la tauromaquia subyace un ataque a todo lo que significa y simboliza España y la libertad.

Por eso, un año más, un septiembre más, disfrutemos de nuestra feria taurina y saboreemos lo que significa vivir en libertad.

Murcia, septiembre en sangre y oro: cuando la eternidad se hace redonda



Diego Avilés Correas
Concejal de Cultura e Identidad
del Ayuntamiento de Murcia

Desde que la memoria me alcanza, el toro ha sido mi catecismo y mi evangelio. Me crié donde el Cossío se abría con la misma unción que un misal, donde los meses del año tenían nombres de ferias -la Magdalena, San Isidro, la Blanca- y donde pronunciar Miura, Victorino o Parladé era invocar lo sagrado. Por eso, cuando septiembre despierta y Murcia anuncia su cita con el rito, algo ancestral se remueve en las entrañas. No es afición: es el latido mismo de lo que somos.

En esta tierra de huerta y secano, el toro no es postal ni casticismo barato. Es médula, es savia, es el quejío hondo que nos define. Aquí el toreo se mama como la leche materna, se respira como el azahar, se lleva tatuado en el alma como llevan los toreros las cornadas: con orgullo de cicatriz ganada. En el albero murciano

no caben las imposturas. Aquí se torea o se fracasa, pero siempre con la verdad por delante.

La Condomina -ese coso añejo donde el tiempo se detiene- se transfigura en septiembre. Los tendidos se pueblan de miradas que saben, de silencios que pesan como plomos, de manos curtidas en mil tardes de gloria y fracaso. Porque el murciano entiende. Distingue el temple del desplante, la ligazón del pegote, el toreo de verdad del simulacro. Sabe cuándo una verónica se clava en la arena como una saeta y cuándo un natural lleva dentro toda la pureza del toreo eterno. Aquí el olé no se regala: se arranca del alma cuando el arte lo merece.

Sin esta afición de casta y abo-lengo, la Fiesta sería esqueleto sin carne. Los tendidos son el coro griego que eleva o condena, que comprende el drama y lo sublima. En vísperas de feria, Murcia huele a albero regado, a puros habanos, a ese nervio especial que precede a las citas importantes. Los mentideros bullen, las tertulias se encienden, y en cada esquina alguien recuerda aquella tarde irrepetible.

Guardo en la retina una faena para la eternidad. Tarde de septiembre con luz de miel, plaza casi llena, expectación de las grandes. Por la puerta de toriles asomó un toro de los que ya no se ven: negro zaíno, cornalón pero bien puesto, con esa mirada humillada que anuncia nobleza. El matador -de esos que torear con mayúsculas- lo recibió a porta gayola con verónicas de recibo que fueron pura cadencia. En el caballo, el toro empujó con codi-

cia de bueno, y el quite por gao-neras fue poesía en movimiento.

Con la flámula en la zurda, el torero se perfiló en los medios. Brindó al tendido con gesto sobrio y arrancó la faena con ayudados por alto, templando, templando... Y entonces brotó el milagro: series de naturales como escritos con pluma de ángel, el engaño rozando la arena, el toro entregado en cada embestida, el torero quieto como una catedral. Los pases se ligaban con esa suavidad de la seda antigua, sin un desplante, sin un adorno superfluo. Toreo de esencias, de los que hacen época. El respetable, que había comenzado en silencio religioso, fue rompiendo en olés cada vez más hondos, hasta que la plaza entera se puso en pie cuando el acero se hundió en todo lo alto, al volapié, con esa elegancia torera de los que saben morir matando. Las dos orejas volaron al ruedo como palomas de justicia. Aquello no fue una faena: fue una lección magistral de por qué el toreo es arte mayor.

Y es que todo nace y muere en el toro. Ese animal único, forjado en dehesas donde el tiempo se mide en generaciones, donde cada res lleva en la sangre siglos de selección minuciosa. El toro bravo no es casualidad: es milagro genético, obra de ganaderos que son más artistas que empresarios. Su embestida -cuando es de ley- tiene algo de sobrenatural. No embiste por instinto: embiste por casta, por ese fuego interior que solo los elegidos poseen. Sin él, todo sería pantomima. Con él, cada tarde puede rozar lo sublime.

Detrás de cada toro hay un



mundo que la modernidad pretende ignorar. Ecosistemas enteros que viven del bravo, pueblos que subsisten gracias a las dehesas, oficios ancestrales que se transmiten de padres a hijos. El toro de lidia es guardián de la biodiversidad, sostén de economías rurales, patrimonio vivo que late en cada embestida.

Y alrededor del toro, como planetas en su órbita, giran los oficiantes del rito. No solo el matador –ese sumo sacerdote del valor y el arte– sino toda la cuadrilla. Los de plata, imprescindibles en su aparente ‘secundariedad’: banderilleros que son la sal

y pimienta de la lidia, picadores que miden el poderío desde el castoreño. Todos ellos, artesanos de un oficio que no admite medias tintas.

En estos tiempos de ruido y furia, donde todo se cuestiona y nada se respeta, el toreo resiste. No desde la bronca estéril, sino desde su verdad incontestable. Porque el toreo no es ideología: es cultura en estado puro. Es el hilo de oro que nos une a lo que fuimos y somos. España sin toros sería España mutilada, sin una de sus señas más profundas.

Por eso, cuando en la Condomina suena el clarín anunciando

el paseíllo, no es solo el comienzo de una corrida. Es el latido de una civilización que se niega a morir. En ese cortejo van siglos de historia, de arte, de valor y de belleza. Y en las gradas, los herederos de una afición que entiende que esto no es espectáculo: es sacramento laico donde la vida y la muerte danzan su ballet eterno.

Murcia, cuando llega septiembre, no se disfraza de nada. Se muestra como es: tierra de abo-lengo taurino donde el ruedo es espejo del alma. Y en ese círculo perfecto de albero y sol, sí, cabe toda la eternidad.



Las plantas asentadas, la cintura encajada, el mentón hundido en el pecho hinchado: ¡Morante!

Una Feria para abonarse

Se consolidan los seis festejos divididos en cuatro corridas de toros, la de rejones y la novillada picada

El toreo se defiende toreando bien. Con un discurso convincente. Con valor, poder, sensibilidad, inspiración... y llenando las plazas.

El toreo, como cualquier espectáculo de élite, tiene un coste elevado. Y lo que se ofrece ha de convencer mucho para que el público de aluvión, el que va a los toros por costumbre en las fiestas de su ciudad, se rasque el bolsillo para ver algo excepcional. Y, aunque cada tarde de toros lo es, aunque cada torero de los de primera fila tienen capacidad para emocionar con su arte o su ciencia, es evidente que los nombres más demandados en las taquillas son los de Morante de la Puebla y Roca Rey. Porque son los que

mejor torear (cada uno con un estilo distinto), y porque son los que más triunfan.

Morante, en vena

Manolo Guillén y Rafael Martínez Roldán cuentan a Morante con amplitud más adelante. Muchos opinamos que estamos ante el mejor torero de la Historia. El de más rico repertorio; el de mayor reunión y compromiso con cada embestida; el de mejor expresión; el más puro. Morante está en vena y el aficionado (y hasta el público menos conocedor de la tauromaquia), detecta que, cuando Morante sale, allí pasan cosas muy especiales.

La temporada del genio está siendo especialmente buena...

contra pronóstico. Porque el trastorno mental que sufre y que, valga la redundancia, tanto le hace sufrir, hacía prever, el año pasado, que José Antonio había tocado fondo y que Morante era irrecuperable. Gracias a Dios, a la medicina y a su capacidad de superación, la temporada 2025 nos está regalando la mejor versión del mejor.

Las 'Tardes de Soledad' de Andrés

El toreo es muy rico. Muy amplio. En él caben todos los toreros buenos sea cual sea su concepto. Y el poderle a los toros, bajarles mucho la mano, trazarlos con profundidad e imponerse a su bravura es un palo por el que



El maestro de la Puebla del Río, a hombros en Murcia.

muy pocos son capaces de afinar las notas.

Roca Rey, protagonista de la película/documental ganadora de la última Concha de Oro del Festival de Cine Internacional de San Sebastián, no está por casualidad en esa película ni es figura máxima del toreo por salir en ella. Lo era ya de antes y su testimonio ha enriquecido un documento histórico.

Andrés es ídolo de masas. Tie-

ne todo lo que tiene que tener un torero para torear bien: afición, dedicación, oficio, valor, talento. Y tiene lo que tiene que tener un torero que torea bien para ser figura del toreo que es, además de todo lo anterior, suerte y carisma. La suerte, se dice, hay buscarla, invocarla. Pero además hay que tenerla. Y Andrés la tiene de su parte. El carisma lo lleva de serie. De fuera de serie. Y por eso, que no es de ahora, lleva llenando el

coso de La Condomina hasta los topes desde su primer anuncio.

Juan Ortega y Marco Pérez: las novedades

Una Feria Taurina no es el escaparate de unos grandes almacenes en el que se anuncian prendas de fondo de armario, clásicos renovados y auténticas novedades.

Pero el muestrario de toros y toreros combinados que se ofrece con mucho tiempo de antela-



Cartel anunciador de la película 'Tardes de Soledad'.



Roca Rey.



Soberbio natural del torero de Alicante al toro al que cortó el rabo.



Manzanera, pregonero de la Feria de Murcia 2024.

ción sí predispone al aficionado a poner su cuota de ilusión en toreros a los que no ha visto en directo en su tierra.

Juan Ortega está a punto de cumplir 11 años de alternativa y cruzará por primera vez el amplio ruedo del coso de La Condomina. La cadencia de su toreo, su em-

paque y, sobre todo, su velocidad imposible, es uno de los grandes atractivos del panorama taurino actual.

Marco Pérez se hizo matador de toros en Nîmes el pasado mes de junio y es una de las grandes apuestas de futuro de las empresas. Una lesión de cadera en

Alicante frustró su progresión y muchos contratos. Pero probablemente ese parón le ha podido venir bien psicológicamente dada la alta presión a la que estaba sometido.

Manzanera defiende el título

Jose Mari cuajó en Murcia, el año pasado, la que probablemente fuera la mejor tarde de su temporada. Sí, también en el Puerto, Gijón... Vale. La de Murcia fue la más completa. La más redonda y la más importante por la forma tan intensa de torear y porque cortó cuatro orejas y un rabo a la corrida de Matilla.

Manzanera se soltó a torear inspirado por la embestida de dos toros bravos. Con arrebatado temple, con ligazón asfixiante, con poder y mando. Y dormido son en los cambios de mano, en naturales acompasados, en estupendos y largos pases de pecho liberadores. Ya había toreado con rico son con el capote a sus dos toros. Y ambos los mató de certera estocadas, la primera de



Alejandro Talavante.

ellas en la suerte de recibir, que ejecuta como nadie. En esta ocasión pisó un hoy y se produjo una torcedura que le hizo salir en su segundo toro con un vendaje en el tobillo derecho. Pero esa lesión se le olvidó al propio Manzanares en cuanto se puso a torear con la misma rotundidad con la que triunfó como ningún otro en la Feria de Murcia 2024 que él mismo había pregonado.

Ureña, figura en Murcia

Por segundo año consecutivo, Paco Ureña es base de los carteles de la Feria de Septiembre. Hace valer, de esa manera, su condición de figura de la tauromaquia murciana actual.

Y lo hace, de nuevo, midiéndose al mandamás: Roca Rey. Y a quien abrió la primera grande la Feria de San Isidro, en Madrid: Alejandro Talavante. Y, en la se-

gunda tarde, a un Miguel Ángel Perera infalible y a un Daniel Luque en estado de gracia.

Paco Ureña, que el año pasado cortó tres orejas que debieron ser cuatro a la corrida de Victoriano del Río, y que echó una tarde muy responsable con la de Matilla, que no le dio opciones, vuelve a jugarse la baza de Murcia con el doble filo del cariño que siempre encuentra en el coso de La Con-



Lea Vicens vuelve al cartel de la corrida de rejones.



La facilidad de Marco Pérez, el último prodigio del toreo.



Diego Ventura.

domina (ganado a pulso a base de esfuerzos sinceros y buen toreo), y de la responsabilidad de hacer un doblete que multiplica la presión porque le expone más que a los demás. Y eso, inevitablemente, tiene que pesar. Tiene que hacer ilusión, desde luego. Pero tiene que pesar. Mucho.

Los extremeños y Luque

Extremadura vive, desde hace tiempo, un momento dulce de toreros de primerísima. En Murcia hacen el paseíllo esta Feria tres de ello. El menos visto por estos lares es Emilio de Justo, que en la capital de la Región sólo se ha anunciado una vez: el 10 de septiembre de 2023 con una corrida de Algarra con cuyo primer toro desplegó el de Torrejuncillo su clásica y expresiva tauromaquia. No es una novedad Emilio de Justo, pero casi. Sobre todo si se compara con el palmarés de sus paisanos, que prácticamente no han fallado una feria.

El primero en aparecer será Alejandro Talavante en uno de

los carteles estelares del ciclo. Una repetición, punto por punto, de la tarde del 17 de septiembre del año pasado, en la que salió a hombros junto a Ureña y Roca Rey con una corrida de Victoriano del Río en la que embistieron los seis toros. Talavante sabe lo que es alzarse con el galardón al Triunfador de la Feria de Murcia en el año 2011, a la faena más artística en 2009 y 2013, a la mejor estocada, al mejor toreo de capote (uno de ellos, de la Feria del año pasado). Su presencia en cualquier cartel es garantía de calidad.

Miguel Ángel Perera, el más veterano, fiel a su tauromaquia durante 21 años de alternativa, tuvo en Murcia, de la mano de Ricardo Gallardo, ganadero de Fuente Ymbro, uno de sus primeros bastiones en Murcia. El de Tierra de Barros, con sobrada maestría y sorprendente hambre de novillero, con el poso de los años y sin perder ni un centímetro del trazo más largo y exigente del escalafón, con el poder de los to-

teros más poderosos y el ritmo y el temple de los toreros buenos, no está dispuesto a ceder su sitio tan fácilmente por mucho que vengan jóvenes con discurso más fresco y menos visto: Perera tiene muy claro quién es. Y también que es muy difícil hacer lo que él hace todas las tardes. Para la memoria de los aficionados de Murcia queda la faena a 'Espléndido', un bravo toro de Fuente Ymbro que volvió a la finca gaditana de donde vino para padrear en septiembre de 2005.

Daniel Luque, último triunfador de la Corrida de la Prensa de Murcia, sigue, a pesar de sus 37 años y 18 de alternativa, dando sensación de estar poco visto. Torero macizo, capaz y con un gusto exquisito, el sevillano ha obtenido triunfos incontestables en plazas de postín. Y, por eso, viste con lujo los carteles.

¡Ventura!

La corrida de rejones de cualquier feria, con perdón para el resto y hasta que Guillermo Hermoso de



Sebastián Castella, 25 años de alternativa ha cumplido el francés.



Andy Cartagena.

Mendoza no alcance un nivel superior, es Diego Ventura. Hay muy buenos toreros a caballo, eso es evidente. Pero Diego marca la diferencia. De una forma abismal. Y su presencia en Murcia en el cierre de Feria es una alegría.

Ventura ha pulverizado todos los récords. De número de actuaciones, de trofeos cortados, de puertas grandes incluida la de Madrid. Un torero único con una capacidad insuperable. Con una cuadra soberbia renovada año tras año y un concepto que aúna el clasicismo y la espectacularidad.

Andy Cartagena y Lea Vicens (el uno con una trayectoria profesional admirable y la francesa con una determinación total), acompañan al genio en el fin de fiestas de la que esperamos sea una gran Feria de Septiembre.

El futuro

El futuro es oscuro para todo el mundo cuando la esperanza se pone en una cesta sin fondo. El toreo es el más difícil de los ofi-



Profundo derechazo de Víctor Acebo.

cios porque, incluso teniendo talento, valor, afición, dedicación, formación y mil etcéteras, luego hay que jugar con el factor suerte en el día D, la hora H y hasta en el lugar L para que, alineados los planetas, salga a relucir la valía

del novillero y, luego, sea capaz de repetirlo muchas veces. Todas las veces en que lo pongan. O casi. No basta con ser un privilegiado. Hay que ganarse, novillo a novillo, el privilegio de poder ser gente en el toreo.

DOMINGO 14 DE SEPTIEMBRE

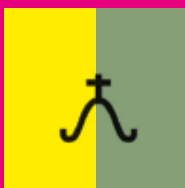
NOVILLOS DE FUENTE YMBRO PARA PARRITA, VÍCTOR ACEBO Y JAVIER ZULUETA



La novillada picada hace las veces de pórtico de la Feria. La novillada de Fuente Ymbro es garantía de bravura. Los murcianos Parrita y Víctor Acebo enarbolan la bandera del presente del toreo en la Región. Y Javier Zulueta afronta una de sus últimas tardes como novillero antes de una alternativa de lujo en la Feria de San Miguel, en Sevilla.

LUNES 15 DE SEPTIEMBRE

TOROS DE DANIEL RUIZ PARA MORANTE, MANZANARES Y JUAN ORTEGA



Cartelón. Un genio (quizá el mejor torero de la Historia): Morante de la Puebla, que llega, además, en el mejor momento de su carrera. Una figura consagrada, el gran triunfador de la Feria de Septiembre del año pasado: Manzanares. Y un artista sublime, el que más despacio torea y que, además, se presenta en Murcia. Si los toros de Daniel Ruiz embisten (es previsible que lo hagan), la tarde puede ser apoteósica.

MARTES 16 DE SEPTIEMBRE

TOROS DE VICTORIANO DEL RÍO PARA TALAVANTE, PACO UREÑA Y ROCA REY



Reedición del cartel de la tarde de toros más completa de la pasada edición de la Feria de Murcia. La corrida de Victoriano del Río estuvo muy bien presentada y embistió al completo: 6 de 6. Cada uno con sus matices. Talavante, Paco Ureña y Roca Rey dieron una gran tarde de toros. Y como los mimbres son los mismos que en 2024, cabe esperar un resultado triunfal similar.

VIERNES 19 DE SEPTIEMBRE

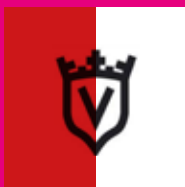
TOROS DE EL PARRALEJO PARA PERERA, PACO UREÑA Y DANIEL LUQUE



La veteranía de Perera ha hecho que gane en poso y sabor sin perder firmeza ni trazo, uno de los más largos y poderosos del escalafón. Daniel Luque continúa siendo un valor al alza: de los toreros más redondos de la actualidad. Ureña cumple, en plan figura en su tierra, su segunda tarde en la Feria. Los toros de El Parralejo añaden interés al cartel.

SÁBADO 20 DE SEPTIEMBRE

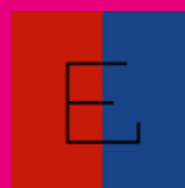
TOROS DE JUAN PEDRO DOMECA PARA CASTELLA, EMILIO DE JUSTO Y MARCO PÉREZ



El francés Sebastián Castella está viviendo una segunda juventud. Emilio de Justo, por concepto, expresión y capacidad, es un torero imprescindible. Marco Pérez cautivó el año pasado de novillero a la afición murciana. Y en el coso de La Condomina toreará una de sus primeras corridas de toros tras recuperarse del grave percance que sufrió en Alicante. Los toros de Juan Pedro Domecq son un clásico en los carteles de postín.

DOMINGO 21 DE SEPTIEMBRE

TOROS DE LOS ESPARTEALES PARA ANDY CARTAGENA, DIEGO VENTURA Y LEA VICENS



Cierre de Feria con la tradicional corrida de rejones. Con Andy y Lea abriendo y cerrando un cartel en el que el mayor interés lo acapara, inevitablemente, la gran figura del rejoneo actual: un Diego Ventura que ha batido todos los récords numéricos posibles y cuya calidad ha alcanzado cotas difícilmente igualables. La ganadería de Los Espartaes está unida a la historia de la Plaza de Murcia desde el indulto del toro 'Perdido' en 2017 por el propio Ventura.

Roca Rey, un pregonero de lujo





Derechazo poderoso al bravo sexto de la tarde del 17 de septiembre de 2024.

En la Murcia de 1.200 años de historia, ha arraigado la admiración por un torero joven que ha traído de América la frescura del toreo más cierto: el que se hace ligado por abajo.

Andrés Roca Rey ha toreado en Murcia cinco tardes, aunque debería haberlo hecho al menos otras cuatro más: anunciado en 2016, se lo impidió un percance en Palencia justo el día en que reaparecía tras el palizón de Málaga. En 2019 cortó la temporada por una lesión de cervicales. En 2020 no hubo toros por la pandemia. Y en 2021 no hubo toros porque le seguíamos teniendo miedo a la pandemia.

5 Tardes. 5 Triunfos

En este 2025 ha sido el pregonero de lujo de una Feria en la que en tan sólo cinco tardes se ha convertido en auténtico ídolo de la afición murciana.

Murcia se sintió identificada

con Roca Rey desde el primer paseíllo. El 12 de septiembre de 2017, Andrés, ya figura del toreo, llenó la plaza. Ése fue su primer triunfo. Ese día, alternando con El Fandi y Talavante, le cortó el rabo al sexto toro de la tarde. El primero de los cuatro que, en tan sólo cinco tardes, ha paseado en el coso de La Condomina.

Roca Rey ha pasado por Murcia como un ciclón. Aportando aire fresco a una fiesta que el peruano ha revitalizado. Por eso todos los que pueden elegir, (exigen) piden torear junto a él. Sobre todo si se tiene la raza de Pepín Liria, que para celebrar sus bodas de plata con el toreo quiso anunciarse con Andrés. Un león y un cóndor. Roca Rey cortó tres orejas y salió a hombros junto al Liria y a El Fandi en otra tarde pletórica. Fue el 11 de septiembre de 2018.

Pero si hubo una tarde, otra vez con otro llenazo (es una cons-

tante), en la que Roca Rey acabó con el cuadro en Murcia fue el 13 de septiembre de 2022. El año del regreso del toreo al coso de La Condomina tras dos años en blanco por la pandemia. Andrés, de rosa y oro y junto a Morante y Ureña, dominó la tarde de principio a fin. Acaparó la atención del público desde el paseíllo y, como si tuviera hambre atrasada, se comió (valga la metáfora), a sus dos toros de Cuvillo con papas fritas y le cortó el rabo a los dos. Como hacen las verdaderas figuras del toreo cuando saben que son ellos los que han despertado la expectación y quienes han metido la gente en la plaza. Roca no perdonó y se convirtió, definitivamente, en ídolo del público de Murcia.

RR y VR

De las cinco tardes que Andrés ha toreado en Murcia, cuatro han sido con toros de Victoriano del



Andrés cortó tres orejas y un rabo la tarde de la despedida de El Juli de Murcia.

Río. Y ninguna de esas cuatro tardes los toros que pastan en la sierra de Madrid se lo han puesto fácil. La ganadería, brava, es exigente. Y Andrés ha impuesto su poder a la bravura para triunfar con rotundidad. Corridos bien presentados y combativos.

Como la del 12 de septiembre de 2023, en la que El Juli se despedía de Murcia. Un aguacero en los dos primeros toros pareció traer a Murcia el fin del mundo. Julián le cortó una oreja al primero y más de la mitad de la plaza se perdió la faena de Ureña al segundo refugiada en los pasillos interiores. Pero fue arrastrarse el segundo, recomponer los areneros el ruedo, salir el tercero de la tarde y empezar la verdadera tormenta. Porque Roca Rey iba a cortar tres orejas y un rabo a fuerza de capacidad. El toreo le brotaba a Andrés con una facilidad sorprendente. Y el público de Murcia volvió a encandilarse con el poder tan preclaro de un torero nacido para ser figura.



Roca Rey ha toreado en Murcia cinco tardes.



Hondo natural a un toro de Victoriano del Río, ganadería que ha marcado su paso por Murcia.

La breve pero intensa trayectoria de RR en Murcia está ligada a la intensa y nunca fácil bravura de los toros de VR.

No hay billetes

Roca Rey ha toreado cinco tardes en Murcia. En esas cinco tardes ha cortado quince orejas y cuatro rabos. Ha llenado la plaza cuatro días y el quinto, junto

a Talavante y Paco Ureña, el 17 de septiembre de 2024, puso el cartel de ‘No hay billetes’ en las taquillas de un coso de La Condomina que no veían ese anuncio en 15 años.

Roca Rey se impuso con autoridad a la embestida exigente de dos toros que atacaron con potencia. Poco castigados en el caballo (una constante en los to-

rosos ambiciosos y poderosos), se movieron sin descanso y repitieron con casta. No fue fácil ordenar esa manera tan fiera de embestir. Y Andrés, convencido de su capacidad y comprometido con los toros y con el público, cortó tres orejas en otras tarde brillante en Murcia. Aquí, ya, RR es capitán general. Con mando en plaza.

ACTUACIONES DE ROCA REY EN MURCIA

AÑO	GANADERÍA	COMPAÑEROS DE CARTEL	RESULTADO
2017	Victoriano del Río	El Fandi y Talavante	2 orejas y rabo
2018	Victoriano del Río	Pepín Liria y El Fandi	3 orejas
2022	Núñez del Cuvillo	Morante y Ureña	4 orejas y 2 rabos
2023	Victoriano del Río	El Juli y Ureña	3 orejas y 1 rabo
2024	Victoriano del Río	Talavante y Ureña	3 orejas

TOTAL ACTUACIONES	5
TOTAL PUERTAS GRANDES	5
TOTAL TROFEOS	15 OREJAS Y 4 RABOS



**Morante: el genio
está en vena**



El genio de la Puebla del Río abrió, por fin, la Puerta Grande de Las Ventas el pasado San Isidro.



La inspiración de Morante en el recibo de capa a una mano en la Feria de Sevilla.

La consagración universal

Manuel Guillén

Cuando, allá por el mes de marzo, José Antonio Morante confesaba sus delicados problemas de salud al periodista Jesús Bayort, en aquella difícilísima y delicadísima entrevista para el diario ABC, nadie, ninguno, ni siquiera el más optimista de los morantistas, habría pensado que esta temporada de 2025 iba a ser la de la consagración universal de Morante de la Puebla.

Los antecedentes no eran los más halagüeños, porque, no sé si recordarán, pero veníamos de que, en junio de 2024, Morante había tenido que cortar la temporada por tiempo indefinido, precisamente, para tratarse de esa enfermedad mental que, tantas veces, le hace -y le ha hecho- la vida imposible.

Pero, esa enfermedad que ha confesado, ahora, con enorme valentía, dio la cara hace más de veinte años. No debemos olvidar que con ese lastre en la mochila, y en compañía de una constante

mala suerte en los sorteos durante toda su trayectoria en los ruedos, Morante ha sido capaz no solo de salir adelante, sino de consolidarse como un figurón máximo del toreo. Insisto, no ahora. Sino durante todos estos años atrás.

Morante ya estaba consagrado desde hacía tiempo. Mucho (mucho, pero mucho) tiempo. No es que se haya consagrado, ahora, al salir a hombros por la Puerta Grande de Las Ventas. Ni tampoco al hacer lo propio por la Puerta Grande de Pamplona. Aunque, es cierto, que estas dos puertas grandes del toreo se le habían resistido durante toda su carrera como matador de toros.

En esta nueva etapa suya, ha conseguido 'llegar' a todo tipo de públicos. Y, de ahí, que hablemos de su consagración universal. Universal, porque ahora su toreo es inteligible para cualquier persona -ciudadana, ciudadano o ciudadane- que se

sienta en el tendido de una plaza de toros. Ahora no hace falta explicar si aquel ramalazo nos recuerda a Joselito, a Belmonte, a Pepín Martín Vázquez, a Chicuelo, a Antonio Bienvenida, a Antoñete o a la madre que parió a Panete! El que está allí abajo, delante del toro, es Morante, con toda la Historia del Toreo en su cabeza.

Pero, ahora, ha roto la barrera o el telón imaginario que impedía a unos cuantos comprender su incesante fuente de torería. A este nuevo Morante, si se quiere, un Morante para todos los públicos, le entiende el aficionado joven y el más maduro. Le entienden los del toro toro y los cabales. Le entienden aquí, allá y en Maracuyá. El lenguaje de su torería es ya, ahora sí, universal.

Ante cualquier toro está bien y a cualquier toro le hace faena. ¿Cuántas broncas le dan ahora a Morante? Ninguna, ¿verdad? Las ha borrado de las reseñas de sus



Toda la profundidad del natural en el mando, el asiento y la expresión de esta instantánea del 14 de junio en Salamanca.



Soberbia estocada del maestro en Jerez, donde cortó un rabo.

actuaciones. ¿Cómo? Sobre la base de una regularidad y una actitud irreproachable, gracias a la cual consigue poner buena cara hasta a los toros que tienen menos opciones. Todos los días está bien.

Le ha costado vencer a los que le medían. Pero lo ha conseguido. Ahora, le ha llegado el reconocimiento generalizado y, hasta quienes jamás pensaban levantar el pulgar, le dan el "sí quiero". Morante lleva en este plan, este nuevo plan, al menos, desde que asumió su papel de líder y se echó el peso de la Fiesta sobre sus hombros, atajando o contraatacando todas las injusticias y complicaciones que sufrió la Fiesta, a raíz de la Pandemia. Creo recordar que, aquella temporada post-pandemia de 2021, cortó orejas casi todas las tardes y eso que toreó cincuenta festejos, a la par que iba resucitando plazas soladas, apoyando a los ganaderos menos favorecidos por el sistema, dando cabida en los carteles a toreros necesitados de oportunidades y dejándose televisar todos los días.

La temporada de 2022 se encaramó a la cima. Quiso ser el número uno del escalafón, cuan-

do jamás le habían importado ni los números ni la estadística. Y superó las cien corridas en un mismo año, cosa poco habitual en un torero de su corte y con todos sus años de alternativa. Y, cosa poco habitual, también en estos tiempos en que se celebran menos festejos y, en consecuencia, ya nadie toreaba cien corridas.

Lo de 2025 supera cualquier pronóstico. Ya hemos dicho que ha salido a hombros en Madrid. Lo hizo en la histórica jornada del 8 de junio. Pero, es que pudo haberlo hecho en dos ocasiones consecutivas, porque en su actuación inmediatamente anterior, con un toro de Garcigrande al que cuajó fantásticamente desde que se abrió de capa y en el que, después de un estoconazo, el toro se hizo el fuerte, sonaron un par de avisos y tuvo que utilizar el verduguillo. Eso fue la tarde del prodigioso quite a cuerpo limpio, con el vasito de plata en la mano, cuando su banderillero estaba a punto de resultar cogido. Habría sido la de su primera Puerta Grande en Las Ventas, pero, una vez más, hubo que esperar. Por suerte, sólo unos días.

Sin lugar a dudas, estamos ante la temporada más redonda de Morante de la Puebla. Echó una Feria de Abril en Sevilla para el recuerdo: a suceso por tarde. Una, por las dos orejas a un toro de Domingo Hernández; otra, por saludar a un toro con el capote a una mano; otra, por aquello; otra, por lo otro...

La faena del rabo de Salamanca al toro de Garcigrande da para un capítulo aparte; y qué me dicen de la del rabo de la Feria del Caballo de Jerez de la Frontera a un toro de Álvaro Núñez. Le han visto triunfar en Ávila, Aranjuez, Almendralejo o Móstoles, donde sufrió una fuerte voltereta que le obligó a perder un par de festejos en junio...

Y luego, están las travesuras de aprovechar que ahora todo el Universo es morantista para poner al respetable en contra de algunos presidentes. Como sucedió en Toledo por el Corpus o en Alicante por Hogueras, porque no le devolvían un toro al corral y él quería lidiar el sobrero!

¿Por qué? Solo él lo sabe. Y como los genios, genios son, habrá que perdonárselo. No solo eso. También, todo lo demás.

Gracias, Morante. Una vez más.



Morante, paradigma del toreo clásico.



El famoso quite del vasito a cuerpo limpio en la Corrida de la Prensa de Madrid de este año.

Morante de la Puebla, paradigma del toreo clásico

Rafael Martínez Roldán

José Antonio Morante Camacho, 'Morante de la Puebla en los carteles', nació en la localidad sevillana de La Puebla del Río 46 años hará el próximo 2 de octubre.

Su toreo profundo y artístico ha bebido de las fuentes de los clásicos. Y su forma de ir a la plaza en calesa o sus vestidos de torear de sabor añejo recuerdan las estampas de Joselito, Belmonte o Rafael El Gallo.

Un grave problema de salud mental del que no ha tenido reparo en hablar públicamente pudo haberlo retirado del toreo. Pero afortunadamente parece que el problema está controlado a un nivel aceptable para que Morante siga expresando su arte con extrema profundidad y elegancia.

Por eso es un torero de culto y por eso las plazas registran entradas excelentes cuando se anuncia él. En Sevilla y Madrid, el

'No hay billetes' se cuelga cada vez que hace el paseíllo.

En 2023 logró la hazaña de cortarle el rabo a un toro de Domingo Hernández en La Maestranza, algo que no sucedía desde que Ruíz Miguel lo lograra en 1971. Y en este 2025 ha cumplido su anhelo de salir en hombros de Las Ventas.

Que Dios reparta suerte y nos conserve a Morante muchos años como paradigma del toreo clásico.



Hito histórico: el rabo en Sevilla en 2024.



A hombros por la Puerta del Encierro tras rendir también Pamplona este año.



DISFRUTA DE UNA ESTANCIA DE *elegancia y confort*

Descubre el lujo y la comodidad en el corazón de Murcia.
El Hotel Nelva 4* te espera con servicios de primera clase
para que vivas una experiencia memorable.





El diestro sevillano Juan Ortega.



Juan Ortega en 'La Montera' de Onda Regional de Murcia

El programa de toros, que arrancó su andadura hace ahora un año, emite un especial diario durante la Feria de Septiembre

La Montera', el programa de toros de Onda Regional de Murcia (ORM), arrancó su andadura hace ahora un año, el 18 de septiembre de 2024. Este espacio radiofónico, que se emite los lunes a las 10 de la noche, realizará, por segundo año consecutivo, un especial diario durante la Feria de Septiembre de Murcia.

Juan Ortega, el torero de la velocidad imposible, se presenta el lunes 15 de septiembre en la Plaza de Toros de Murcia. El diestro sevillano dio una gran noche

de toros en el ruedo de la radio autonómica el 3 de junio de este 2025.

En estas páginas reproducimos algunos de los mejores momentos de la entrevista realizada por el director de 'La Montera', José Francisco Bayona, y los periodistas Salvador Ferrer, de Valencia, y Javier Hernández, de Salamanca, a Juan Ortega.

El rabo de Aranjuez

"Me hizo mucha ilusión cortar un rabo, porque yo no había corta-

do un rabo en mi vida. Bueno, corté uno de novillero, pero hace tantos años que ya no me acuerdo. Y me pasó una cosa muy graciosa con el maestro Pepe Luis Vargas hará una semana. Me dijo el maestro: "Me haría ilusión un día verte cortar un rabo". Yo le dije que a mí también, pero que qué íbamos a hacer. Y me dijo el maestro de cachondeo que el día que lo cortara a ver si me iba a "pensar que era una rata y a asustar y lo vas a tirar"... Y me hizo gracia aquello que me dijo



“Para mí el valor tiene un fondo de paz interior que es desde donde se construye todo. Si no hay paz no hay valor, ni ilusión, ni alegría y las cosas no fluyen”.

el maestro y cuando lo corté lo miré y le dije: “¡Aquí está la rata!” (risas). Pero bueno, son cosas internas que la gente no conoce y hasta que se llega a coger ‘la rata’ se pasa mucho”.

El torero salvaje

“Llega un momento en que las faenas cogen un punto que no sé bien lo que pasa. Si lo supiera lo buscaría todos los días, pero es que no soy capaz. Son momentos que independientemente de que no creo que haya sido el mejor toro que haya toreado en mi vida (habla del toro de Cuvillo en Aranjuez, al que le cortó el rabo), ni la mejor afición del mundo. Pero hay momentos en los que se dan las circunstancias y surge eso y uno pierde los papeles y se asalvaja. Es un punto muy bonito cuando para los toreros ya no hay orden ni concierto, ya no hay terreno, ni animal, ni torero, ya no hay nada. Sólo existe una emo-

ción que se traslada a los tendidos y que incluso puede llegar a hacer llorar a la gente”.

“Hablando con el ganadero Álvaro Núñez, a quien respeto y con el que me gusta mucho hablar, me dijo una cosa muy bonita: que el techo de Juan Ortega estaba en la búsqueda de la perfección y que si la encontraba era donde podía morir el torero”. Yo al principio no lo entendí y le dije que a mí me gustaría torear cada día mejor. Y me dijo: “No. Cada día tienes que torear más salvaje”. Y para mí esa frase fue como una revelación”.

Paz interior

“Cuando uno se desata delante de un toro estaría dispuesto a lo que sea. El problema es que hasta que llegas a ese punto necesitas orden en tu vida. Puede haber un toro que te inspire, pero cuando detrás no hay paz es difícil. Para mí el valor tiene un fon-

do de paz interior que es desde donde se construye todo. Si no hay paz no hay valor, ni ilusión, ni alegría y las cosas no fluyen”.

¿Cómo se puede torear tan despacio?

“Lo primero que te guste, que lo sientas, que lo disfrutes. Cuando las cosas no te llenan de verdad... Algunas veces me digo que me gustaría hacer esto o lo otro. Pero luego, cuando estoy tranquilo, lo pienso y digo... pero si en el fondo no me gusta, nunca lo voy a conseguir hacer bien. Y muchas veces se dice lo de torear despacio, pero es que no. Si no te gusta hacer las cosas despacio, si vas con el coche que te vas a salir un día en una curva, vives acelerado, hablas pegando voces... ¿cómo vas a torear despacio? Te tienen que gustar las cosas con su temple, con su son. Así es como se puede torear despacio”.



La terna, a hombros el Día de la Romería de 2024.

Lo que funciona no se toca

El martes de Romería vuelve a anunciar el mismo cartel que el año pasado puso el cartel de “No hay billetes”, con toros de Victoriano del Río para Talavante, Ureña y Roca Rey

Francisco Ojados

Desde pequeño, en la lectura de la prensa deportiva, siempre he tenido constancia de una frase que los entrenadores de fútbol repetían con asiduidad cuando sus equipos ganaban y alineaban una y otra vez a los mismos futbolistas en el once inicial, hasta que sus nombres terminaban por ser conocidos de memoria por los aficionados: “¡Lo que funciona no se toca!”.

Eso ha debido pensar Ángel Bernal a la hora de confeccionar el cartel del martes de Romería. El empresario murciano, ya de por sí conservador en la confección de sus ferias, tirando siem-

pre de las máximas figuras, ha visto un filón en la terna que el año pasado puso el cartel de ‘No hay billetes’ después de quince años. Según me aseguraban los responsables de las taquillas de La Condomina, el último bolón fue en 2009, con todas las localidades agotadas.

Lo cierto es que el motivo económico ya tiene, de por sí, su peso. Pero, además, el resultado triunfal de la corrida, muy completa en el apartado ganadero, con seis toros de Victoriano del Río embistiendo, y la actitud y desempeño de los tres matadores, que lograron que el público que abarrotó tendidos, gradas y

andanadas disfrutara de una gran tarde de toros, provoca que la repetición del cartel se antoje un gran acierto.

Tirando de mis notas del festejo, la tercera corrida del abono de la Feria de Septiembre de Murcia 2024 comenzaba con buen pie, con el lleno total ansiado por todo empresario y que predispone a los toreros a dar lo mejor de sí en el albero.

La corrida de Victoriano del Río, bien presentada por pareja y acorde a plaza de la categoría de Murcia, fue brava. Dio un juego excelente en su conjunto, y el cierra plaza fue premiado con la vuelta al ruedo en el arrastre.

Abrió plaza Alejandro Talavante, vestido de nazareno y oro. El extremeño paseó una oreja de cada toro de su lote en una tarde de inspiración, plena de variedad con el capote, tela con la que saludó a 'Entrenador', que así se llamó el primer astado de la tarde, con dos faroles invertidos, lances a pies juntos, chicuelinas y una media de manos bajas que, por si fuera poco, luego rubricó en un quite en el que se echó el percal a la espalda, con parsimonia, para lucirse con gaoneras, una saltillera improvisada y unas despaciosas revoleras encadenadas que el respetable aplaudió encantado. Y es que Alejandro es capaz de improvisar e imaginar cosas en la cara del toro de la que sólo son capaces los elegidos.

Sus dos faenas las brindó desde los medios. La primera la comenzó de rodillas, con arrucina incluida, para luego, de pie, torear con pasión. Tanto a éste, como a su segundo, toro de gran calidad, los toreó a placer, dejando venir de lejos a los animales, ligando las series y aportando variedad y magia en los remates.

El del lorquino Paco Ureña fue un triunfo basado en la pureza. La tarde del principal torero de la Región en la actualidad, que viene triunfando en Murcia desde su debut en la feria como matador de toros en 2014 en el centenario de la Corrida de la Prensa, que celebramos desde esta publicación, fue de exposición y mucha verdad. Para el recuerdo dejó el excelente saludo a la verónica con cinco verónicas mecidas, dando el medio pecho y acompañando con la cintura, más la media de remate. Por si fuera poco, lo mejoró en el quite, por el mismo palo, poniendo el alma en cada lance, cargada la suerte, rematando el extraordinario manojo de verónicas con una gran media cosida a la revolera. Poco frecuente en el torero de Lorca, tras brindar a su público, de rodillas citó de lejos para torear en redondo, dando inicio de ese modo a una faena creciente en la que fue dibujando muletazos muy largos en series diestras re-



La muñeca de Talavante puede a la brava embestida del toro de Victoriano del Río.



Ureña vacía la embestida del segundo toro con un expresivo pase de pecho.



La intensidad del tereo de Roca Rey.



Vuelta al ruedo al sexto toro como premio a una gran corrida de Victoriano del Río.

matadas con enjundia, tanto por abajo como con los forzados de pecho. Con la zurda firmó dos tandas ligadas, con naturales de mucha expresión, para terminar de nuevo con las dos rodillas hincadas en la dorada arena para rematar una faena que aunó raza, clase y muletazos profundos. Como el toro rodó sin puntilla por la estocada, paseó dos orejones. Un trofeo más sumó del quinto de la tarde, el toro peor hecho del buen encierro. Su faena, comenzada por estatuarios, tuvo contenido técnico y apuesta, acabando metido entre los pitones.

El peruano Roca Rey era, sin duda, el gran reclamo del cartel. Las actuaciones del pregonero esta edición de la Feria de Murcia en La Condomina en años anteriores lo habían convertido en el diestro más deseado por el público murciano y alrededores, de forma que desde días antes de la corrida resultaba difícil encontrar una entrada. La Feria de 2023, Andrés cortaba tres orejas y un rabo en una tarde en la que alternó con El Juli y Ureña, y en 2022, con Morante y Ureña completando terna, puso boca abajo la Plaza de Toros de Murcia cor-

tando rabos a pares. Lógico que el público quisiera verle.

Repitió Roca triunfo de puerta grande. Esta vez sin tanta rotundidad como en los dos años anteriores, pero demostrando que estamos ante una figura de época. Un león que ruga con fuerza y que conecta con los tendidos con la facilidad que lo han hecho las grandes figuras de todos los tiempos. Su efectismo y entrega le sirvieron para cortar una oreja de su primero y las dos del sexto, y mantener su estatus en una de las ferias referentes del mes de septiembre en el toreo como es la de Murcia, en una Condomina que ya ha convertido en una de sus plazas fetiche.

La salida a hombros de los tres espadas, acompañados por el mayoral de la vacada de Victoriano del Río, puso el broche a una magnífica función de toros en la que el público lo pasó de lo lindo.

Motivo por el que Toros Sureste repite cartel. ¿Se volverá a poner el cartel de 'No hay billetes' este año? ¡Ojalá! Sería bueno para la Feria de Murcia y para la fiesta en general. Es más: a la corrida del martes le ha salido una importante competidora el lunes en la

taquilla. Ya se pudo ver en la página web de venta de localidades que desde el primer momento hubo muchas zonas ocupadas para ese día, y las entradas se expendieron a buen ritmo en la red. A la par andan los dos festejos. ¿Por qué no aspirar a dos llenos absolutos esta Feria? El lunes, antes de la Romería, llega Morante de la Puebla a Murcia, torero genial, para la historia, máxima figura que está firmando el mejor año de su dilatada carrera en una temporada en la que ha logrado convencer a todo el que tuviera dudas, tirando de las ferias, y lo hace acompañado por un José Mari Manzanares que nos deleitó el año pasado con su mejor toreo en una fantástica tarde del alicantino en Murcia, y el artista Juan Ortega, que hace su presentación en nuestra Feria. Los toros serán de Daniel Ruiz. La última competencia entre Morante y Roca, ambos luchando por el centro de la tauromaquia, ambos tan distintos y tan necesarios, independientemente de los gustos de cada aficionado, debe servir para que la guerra llegue a la plaza y para que los tendidos se llenen. Está esto para no perderselo.



Marco Pérez, la gran novedad.

Marco Pérez: torero por vocación, hombre por obligación



Manoletina en su reaparición en Santander.



A hombros en Madrid de novillero sin caballos.

Marco Pérez era un niño hace cuatro días y, pese a que su apariencia física sigue siendo de niño (cumplirá la mayoría de edad el 7 de octubre próximo), se ha convertido en hombre de forma acelerada. No le ha quedado más remedio.

Marco ha pasado de hacer gracia vestido de corto a ser uno de los baluartes de las ferias en corridas de toros y, por tanto, a tener una responsabilidad que

se traduce en exigencia. Y como el torero tiene vocación, talento y capacidad, está superando el reto con nota.

De becerrista a matador de toros en tres años

La carrera de Marco Pérez ha sido meteórica. Su formación en la Escuela de Salamanca comenzó como un juego aunque él niegue la mayor. Y ya, desde entonces, hizo ojo por su intui-

ción y facilidad. Tanto, que Juan Bautista, su apoderado, se puso al frente de su vida torera cuando Marco tenía tan solo 9 años. El toreo le brotaba ante las mamonas; y luego ante los añojos (a uno de Jandilla le cortó el rabo en Sevilla); y luego ante los erales (cuatro orejas cortó en Madrid en una clase práctica en la que él era el único protagonista); y luego ante los utreros: ahí fue donde de verdad mostró Marco Pérez su valía



Cara de niño, compromiso de torero.



Clase práctica en Las Ventas en solitario saldada con cuatro orejas.



Lance de rodillas en su primer paseillo como matador en La Glorieta.



Ceñido derecho el día de su alternativa en Nîmes.

y compromiso, su voluntad de querer ser torero de verdad, su entrega responsable cada tarde. Debutó con los del castoreño el 15 de octubre del 23 en Istres. Y una temporada y cuarto más tarde estaba tomando la alternativa en Nîmes con Morante de padriño y Talavante de testigo.

2025, el año crucial

La temporada arranca con la alternativa anunciada para el 6 de junio. Pero hasta llegar al anfiteatro de Nîmes el novillero debía pasar Sevilla y Madrid en dos citas cruciales. La primera, mano a mano con Javier Zulueta. El segundo, en solitario en pleno San Isidro.

La tarde de la Maestranza se apagó luz en España y el festejo estuvo a punto de no darse. Finalmente, y con un retraso injustificado de 20 minutos, arrancó un paseíllo en el que los dos jóvenes novilleros dieron una estupenda tarde de toros el día del apagón peninsular. Marco Pérez le cortó dos orejas a la novillada de Talavante y encaraba Madrid con oxígeno y moral.

Pero Madrid es muy particular, y a Marco Pérez le midieron, a plaza llena, como figura del toreo consolidada. Y el joven salmantino echó una tarde de toros ejemplar: valiente, comprometido, decidido, sabio. Si le pesó la tarde y la exigencia desproporcionada no se le notó. Sólo flaqueó con la espada que, de haber usado certeramente a tiempo, hubiera arrojado un resultado de cuatro o cinco orejas. De haber sido un gesto y una gesta, con dos 'volterrones' incluidos, a titulares del tipo "Gesto fallido", objetivamente injustos. Marco Pérez había asumido un riesgo extremo y la imagen proyectada debía haberse cantado de otra manera.

Alternativa y cogida

Desde el primer momento, la incipiente carrera de Marco ha estado marcada por la presión. Presión en Madrid y presión en Nîmes: cuando le cortó las orejas al sexto el torero rompió a llorar como un niño liberado del

miedo al fracaso e imbuido por la emoción de la tarde y lo que suponía. Ahí, y desde ya, empezaba una guerra que le iba a llevar a su tierra, Salamanca, para hacer el paseíllo mano a mano con un Morante desatado, en estado de gracia. La tarde transcurrió sin sobresaltos hasta que salió el quinto y el genio de la Puebla escribió sobre la arena de La Glorieta una de las obras inolvidables e imprescindibles del mejor torero de la historia. Lo normal, en ese caso, es que Marco Pérez se hubiera dejado ir; que ante las complicaciones del sexto toro, de Garcigrande, se hubiera amparado en la mala suerte para irse de vacío y haber otorgado todo el protagonismo a Morante. Y, sin embargo, Marco se rebeló, se puso con todas las de la ley y salió triunfante de nuevo como lo hacen los elegidos, a contracorriente y sin excusas, a golpe cantado.

La cuarta corrida de toros era en Alicante. Y allí, un toro de Cuavillo lo cogió dramáticamente y le fisuró una cadera. El percance era de largo alcance y lenta recuperación. Y, probablemente, a Marco le vino hasta bien (es un decir), para tomarse un descanso de presión y relajar los músculos y la mente.

La reaparición en Santander y los festejos posteriores en Huelva, Ondara y Huesca resultaron triunfales para la joven realidad de un torero que el año pasado impactó en Murcia de novillero y que esta Feria de 2025 se presenta como matador y gran atractivo de la tarde del 20 de septiembre.



Claroscuro en el anfiteatro romano de Nîmes antes de hacer el paseíllo.



Una de las dos volteretas que Marco sufrió en su encerrona en Madrid.



El genio de la Puebla le cedió los trastos el 6 de junio en presencia de Talavante.

La corrida de la prensa más histórica jamás contada

Juan Antonio De Heras. Presidente de Honor del Colegio de Periodistas
Fotografía: Luis Godínez





Derechazo empacado de Curro Romero en su última tarde de luces.

Sevilla se había quedado con ganas. Nadie a orillas del Guadalquivir –ni en otras tantas partes del universo de la tauromaquia– discutía que, con 66 años cumplidos y el siguiente llamando a la puerta, el de Camas seguía siendo El Faraón y, como tal, divinidad capaz de anunciarse cinco tardes en la plaza de la Real Maestranza. Sin embargo, la quinta cita, prevista para la Feria de San Miguel, no llegó a celebrarse. De hecho, nunca más habría una oportunidad de ver a Curro Romero vestido de luces. Los últimos y privilegiados ojos en hacerlo fueron los de Murcia, en la Corrida de la Prensa, la más histórica jamás contada desde la primera, la fundacional, la de abril de 1914, que presentó en La Condomina a Juan Belmonte.

Han transcurrido 25 años desde aquel 10 de septiembre del 2000 y para muchos, entre los que me incluyo, parece que fue ayer, señal inequívoca de que el tiempo se escapa entre los dedos o, mejor aún –por más conveniente–, de que es capaz de detenerse a su voluntad y con sabiduría en lo que merece la pena ser recordado.

Es verdad que a Francisco Romero López, a la persona que habita bajo la piel del artista, le había afectado mucho el fallecimiento de Diodoro Canorea. Cómo no iba a hacerlo. El yerno del primer arrendatario de La Maestranza había contado con él desde el mismo año de su alternativa. De hecho, en cierto modo, ambos la habían tomado a la vez, porque fue también en 1959



La última vez que el maestro de Camas se lio en un capote de paseo.



La verónica según Curro Romero.

cuando el empresario toledano llegó a la gerencia de Pagés. La Feria de Abril constaba entonces de cinco festejos.

Desde entonces, ni un solo año había dejado el torero de acudir a Sevilla. Cuatro décadas largas en las que la promesa se convirtió en figura, y la figura en leyenda. Cuarenta años de creciente e imparable amistad hasta que, en la madrugada del 28 de enero de 2000, un infarto acabó por sorpresa con la vida de Canorea. Le sucedieron en la gestión su hijo Eduardo y su yerno, Ramón Valencia, que respetaron lo que el difunto Diodoro había previsto y confeccionado para la temporada sevillana. También, por tanto, las cinco tardes con olor a romero, con recuerdo a las cinco veces que el Faraón abrió la Puerta del Príncipe; con regusto a las siete

salidas a hombros en Las Ventas, una de ellas, por cierto, al día siguiente de negarse en ese mismo coso a matar un toro, provocando su detención y la visita a los calabozos de la Dirección General de Seguridad. Porque con Curro así eran las cosas. O espantada o gloria. Con bronca del respetable o abnegada devoción de una feligresía que se proclamaba practicante de la religión 'currista' por encima de todo, pasara lo que pasase en el ruedo.

Y lo que pasó -en esta ocasión en los despachos- fue que estalló la polémica. El puente del entendimiento se dinamitó cuando los toros reseñados para el 23 de septiembre no pasaron el reconocimiento y se cambiaron. Curro Romero presentó un parte médico para caerse del cartel con excusa oficial. En realidad,

la fundada sospecha era que no estaba dispuesto a aceptar las nuevas reses, como tampoco lo hicieron José María Manzanares y Morante de la Puebla. Se armó un jaleo mayúsculo. Para resarcir de la ausencia a sus seguidores, el Faraón de Camas y Morante hablaron entre ellos y se ofrecieron para protagonizar un mano a mano a beneficio de Andex, la Asociación contra el Cáncer Infantil de Andalucía. Querían que se les cediera la Maestranza, pero después del plante aquello era mucho pedir y la empresa, de la mano de sus nuevos gestores, vetó de inmediato esta posibilidad. -«No me voy a arrastrar, porque no soy una caja de pesca» -manifestó Curro Romero a los medios, a los que había convocado junto a Morante para anunciar que el festival se realizaría en



Último paseillo de El Faraón.

cualquier caso, trasladándose a la plaza mixta de carros y prefabricados de La Algaba. Llegado el día, programado para el 23 de octubre, el joven Morante sufrió una importante voltereta que le pudo costar muy cara. Con esa imagen en la retina, con el sabor amargo del destierro, sin Canorea y no teniendo más que demostrar, el de Camas tomó la decisión que, horas más tarde, compartía con el mundo en el programa Clarín, de Radio Nacional: «Me voy en silencio, como siempre fue mi propósito». Curro Romero se había retirado, sin ni siquiera cortarse la coleta, dejando sobre la arena de Murcia el inconfundible andar de su paseillo y los latidos de su despedida.

La almohadilla y el toreo total

De una corrida de toros nunca sabes lo que te llevas. Decepción muchas veces, cuando la expectación es alta. Otras, en cambio, el simple roce de un lance cautiva hasta decir basta, con la fuerza de la verdad, con la estética de la quietud, con la sublime expresión del rito en el que vida y muerte se citan a una hora con-

creta de la tarde.

En septiembre, quienes desde las responsabilidades directivas de la Asociación de la Prensa y hoy, felizmente también, del Colegio de Periodistas, se adentran hasta el tercio de varas en el ruedo, son conscientes de que traspasan algo más que un espacio físico. La ceremonia de entregar un obsequio a quienes participan en la Corrida de la Prensa, pellizca en el punto exacto en el que la emoción conecta con más de un siglo de tradición. Mantenerse fiel a ella es un honor y un orgullo.

Así acudí aquel 10 de septiembre a la Condomina, entonces como vicepresidente de una Asociación liderada con importantes aciertos por Felipe Julián Hernández-Lorca. El inmortal Cano firmó el momento en que Felipe le hacía entrega a Curro Romero de una imagen en plata de la Virgen de la Fuensanta como recuerdo. La fotografía en blanco y negro del desaparecido maestro gráfico tiene aún más valor por su importancia histórica.

Tres cuartos de entrada coloreaban los tendidos. En ojaes y solapas, prendidas como un bro-



El gesto de contrariedad de Curro tras el impacto de la almohadilla.

che, las ramitas de romero adornaban la indumentaria de quienes orgullosamente se hacían distinguir como curristas, como queriendo decir: si he venido aquí, es por él. Otros sentían la atracción del joven prodigio Julián López, que había puesto patas arriba la tauromaquia, ganándose el primer puesto del escalafón y que horas antes ha-



Felipe Julián, entonces presidente del Colegio de Periodistas, obsequia a Curro Romero en la Corrida de la Prensa del año 2000.

bía cortado cuatro orejas en su mano a mano con el maestro Liria. Y muchos, con carteles a la vista, hacían ver y notar que entre el veteranísimo Curro y el novilísimo Juli, el mando en plaza era y habría de ser del maestro de Lorca, Pepín Jiménez. La última Corrida de la Prensa del segundo milenio no podía ser, en cualquier caso, más atractiva.

Con esos mimbres de espera, los toros de Luis Algarra fueron por desgracia desparramando escasez. Poca sal en el sabor de la lidia del matador que abría cartel y cerraba, vestido de verde y oro y sin sospecharlo nadie, toda una vida consagrada a la nobleza del arte de Cúchares. Si acaso una pizca, al recibir al primero sujetando con la yema de los dedos el capote, con la elegancia de unas lentas verónicas convertidas en el último servicio al legado de un mito, pues nada más ofreció quien ya en su vida lo había ofrecido todo salvo, eso sí, una estocada tan certera que fue sacado al tercio a saludar. «Menos da una piedra» escribió en su crónica para el diario 'La Verdad' José María Galiana. «Cuando dobló su segundo toro -continuaba-, alguien, desde un palco de sombra, arrojó una almohadilla que hizo blanco en el rostro del torero sevillano». La

mirada de Curro Romero, doy fe de que así pude apreciarlo, se tiñó de una contrariedad diferente, matizada, introspectiva. Tengo para mí que esa mirada era ya parte del equipaje de un presagio, de un palpito, de una certeza interior que luchaba por abrirse paso hasta el terreno de las decisiones más duras, la de asumir que la hora del adiós le había alcanzado, con una trayectoria punzante y definitiva.

El contraste absoluto lo puso sobre la arena Pepín Jiménez, en un segundo de la tarde que no fue bueno por la calidad del astado, sino por cuanto se vio, se disfrutó y se grabó para siempre en la retina, para formar parte de las historias que merecen la pena ser contadas. Y es que, tras el capote, el maestro lorquino pidió a su picador que se bajara del caballo. Éste lo hizo obediente, sin que nadie en el público acabara de entender qué sucedía, por lo desacostumbrado del gesto. «¡Va a picar él! ¡Va a picar él!» escuché gritar a alguien con ese tono de voz que tienen los niños al abrir su regalo el día de Reyes. Lo hizo, retranqueando sobre el lomo del caballo la piedad que quedaba a merced de las embestidas del toro, expuesta y desprovista de toda protección. Las gradas se venían abajo. Sin

reponerse, sin recobrar el silencio, volvieron a vibrar cuando el torero se juntó con Jesús Marquez, peón de confianza, para realizar un vistoso y sincronizado quite por Colleras. Acto seguido, y por si fuera poco todo lo anterior, compartió el tercio de banderillas con los otros dos miembros de su cuadrilla: El Formidable y Morenito de Jaén. Llegó al fin el turno de la muleta. Primero unos redondos y una tanda con la izquierda rematada con la lentitud de un pase de pecho. Después derechazos y naturales ligados, exprimiendo al de Algarra que no daba para más. Cortó una oreja, a la que sumó una segunda en el quinto, el único astado que mereció ovación en el arrastre, para salir triunfal por la Puerta Grande y a hombros de la memoria colectiva que acababa de presenciar el toreo total, suerte tras suerte, bello, expresivo, inspirado, valiente, entregado y honesto, de Pepín Jiménez.

En cuanto al Juli, le tocó el peor toro, que puso en primer lugar en su orden de lidia, sin que el sexto de la tarde resultase mucho mejor. Sus quites, tan toreros, sus pares de banderillas y sus ganas obtuvieron en este último el premio de una oreja. Sin embargo, fue su gesto, acompañando a Curro Romero mientras abandonaba la plaza, dándole cobijo en esos metros, lo que me conmovió. Más de medio siglo de diferencia en sus edades. El Juli convertido en voluntario escudero, protector de los que serían los últimos pasos recorridos por el Faraón de Camas revestido de traje de luces.

Y es así como la Corrida de la Prensa del 10 de septiembre de 2000, de esto hace 25 años, fue capaz de detener el tiempo, sosteniendo el recuerdo con la yema de los dedos.

Así ocurrió y a sí revive la plasticidad de una metáfora, pues tengo claro que fue el universo, a través del buen hacer de Ángel Bernal, quien juntó en ese preciso instante ayer y hoy, mito y certeza, grandeza y gloria, para siempre.



Paco Ureña.

Un quite por verónicas (de Ureña) para el recuerdo

#José Francisco Bayona
Fotografía: Guillermo Lorente

Día 17 de septiembre de 2024. Día de la Romería. Paco Ureña hacía el primero de sus dos paseíllo en la Feria de Murcia soportando sobre sus hombros la responsabilidad del éxito del ciclo.

Talavante y Roca Rey como peligrosos compañeros de un viaje tan ilusionante como inquietante. En chiqueros aguardaba una corrida de Victoriano del Río de excelentes hechuras, pero fuerte y seria.

Alejandro le cortó con pintu-

ra facilidad una oreja al toro que abrió plaza. El segundo, armónico pero rematado, con mucho trapío, era el primero de los cuatro toros con los que se iba a enfrentar Ureña en el coso de La Condomina en un septiembre muy especial para él.

El bravo e impetuoso toro de Victoriano del Río se templó tras el puyazo. Y Paco sintió que la embestida pedía ser toreada. Habría sido muy fácil haberle dado distancia y haber resuelto el quite por frescas chicueli-

nas o comprometidas gaoneras que, en general, se resuelven con una dosis muy limitada de toreo. Pero Paco quiso mostrarse como lo extraordinario torero que es en su tierra y con un toro que le invitaba a expresarse por lo clásico.

Inspiración

Ureña recogió el capote y puso las palmas de las manos por delante. Cuando el toro se vino a arrancar ya tenía el de Lorca la bamba del capote dos metros



Los cites de cada verónica casi de frente, el compás abierto sin exageración, pero exageradamente echado el capote adelante para traerse al ralenti al toro por los belfos, para mandar en la tormenta y convertirla en brisa con el valor de los toreros buenos.



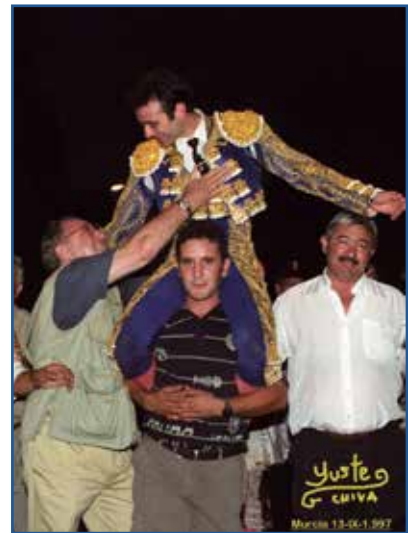
alejado de su cuerpo y el tronco echado hacia delante para poder enganchar la embestida o provocarla antes de que ésta se produjera. El toreo es ese milagro que sucede cuando el ataque desaforado del toro se ordena a base de mando primero y temple después. Por eso el de Victoriano se encontró el percal tan pronto y no tuvo más remedio que humillar para cogerlo, porque era fiero, y de seguirlo con profundidad en un viaje largo y exigente, porque era bravo. Y hacerlo además al compás que le marcaba el ritmo dormido del capote de Ureña, porque era noble.



Todas esas virtudes del toro las había visto Paco, que tuvo el golpe de inspiración para cuajar de manera soberbia al toro de Victoriano en un quite de tres lances descomunales y la media abrochada en la cadera al modo de Antónete. Los cites de cada verónica casi de frente, el compás abierto sin exageración, pero exageradamente echado el capote adelante para traerse al ralenti al toro por los belfos, para mandar en la tormenta y convertirla en brisa con el valor de los toreros buenos, los que son capaces de ver pasar al toro mucho rato y muy despacio. El pecho volcado sobre la embestida y la cintura y los brazos dibujando el trazo inconmensurable de un quite por verónicas para el recuerdo.



Una de las funciones que cumple José es la de 'chulo de banderillas'.



Enrique Ponce a hombros de El Molejo tras una tarde triunfal.

'El Molejo', una vida dedicada al mundo del toro

Alberto Castillo Baños

Si alguien pregunta, en la plaza de toros de Murcia, por José Ríos Martínez, tengo la seguridad de que muy pocos podrán decir quién es. Ahora bien, si dice que busca al 'Molejo', todo el mundo le dará referencias suyas. Y lo curioso es que ni él mismo sabe de dónde viene eso de 'Molejo'. Recuerda que, siendo adolescente, trabajando en la construcción de un apartahotel en La Mata, el escayolista un día

dijo "darle eso al Molejo" y le señaló a él. Desde aquel momento los compañeros empezaron a llamarlo así y aquel apodo que le pusieron en sus años mozos se le ha quedado como un nombre, cariñoso apelativo, con el que todos le conocen en el mundo del toro. No solo en la ciudad del Segura sino en gran número de plazas por toda la vieja piel de toro, ya que ha estado en muchísimas de ellas.

Su afición, recuerda, comenzó muy pronto, con apenas diez o doce años, cuando se empezó a colar en la plaza de La Condomina, siendo un problema para los porteros, pues a aquel chaval no había manera de controlarlo y se les colaba siempre. Lo hacía por la vieja puerta aledaña al campo de fútbol, tendido de sol, pero igual que había entrado colándose se movía por el tendido, burlando a los acomodado-



Un joven José Ríos haciendo de 'capitalista' con el maestro Manzanares.



El 'despacho' del Molejo, una de las bóvedas de la plaza decorada por él mismo.

res que entonces existían, para llegar al tendido de sombra o de preferencia, que era su destino definitivo. No podían controlar a aquel niño, aficionado a los toros, que no se perdía festejo pero, siempre, sin pasar por taquilla.

Han pasado los años y hoy, en septiembre de dos mil veinticinco, aquel niño tan aficionado ha hecho del toro un medio de vida, pues como empleado de Toros Sureste cumple este año veinticinco al servicio de la empresa, que es tanto como decir dedicación completa al mundo del toro. Ha sido 'capitalista' hasta que sus fuerzas se lo permitieron. Ha sacado a hombros a numerosos toreros y a dos toreras, Cristina Sánchez y Conchi Ríos. Ha pisado la arena de muchísimas plazas de España siguiendo a los del 'traje de luces' y cuando han triunfado ha sido el primero en saltar la barrera para subirlos en sus hombros. Hoy, por motivos de salud, todo aquello es historia.

Recuerda con cierta nostalgia que al primero que sacó a hombros fue a César Rincón y esa misma tarde a un jovencísimo Enrique Ponce, con apenas veinte años, y que había puesto boca abajo el coso de la Condomina

aquel 14 de septiembre de 1992, cuando Murcia entró en las páginas de la moderna historia de la tauromaquia. Fue la tarde del indulto de 'Bienvenido', aquel Jandilla herrado con el número 79 y que pesó 515 kg. Algún tiempo después, Borja Domecq, cuando murió aquel bravo semental, donó su cabeza al Real Club Taurino de Murcia y en las modélicas dependencias del club más antiguo de España se encuentra en la actualidad.

Aquella tarde, inolvidable para el aficionado, el que era jefe de la policía municipal de Murcia, el recordado Ángel Marín, le comentó al Molejo el dinero que se podía ganar sacando a hombros a un torero. Él se quedó con aquel dato, y tras el histórico indulto de 'Bienvenido' La Condomina era una fiesta aquel lunes víspera de la Romería. Salieron a hombros ganadero, mayoral, César Rincón y Enrique Ponce. Emilio Muñoz no tuvo suerte con su lote y abandonó el ruedo por la puerta de arrastre. Ahí, y en aquel momento, había muchos para sacar a hombros. Y nuestro protagonista no se lo pensó dos veces y cogió a César Rincón. Dejó al diestro en su furgoneta pero el delirio se había desatado con Enrique Ponce, autor del in-

Aquel niño tan aficionado ha hecho del toro un medio de vida, pues como empleado de Toros Sureste cumple este año veinticinco al servicio de la empresa, que es tanto como decir dedicación completa al mundo taurino.

dulto. Y tras dejar al colombiano no se fue hacia Enrique Ponce. Recuerda, emocionado, que lo subió a sus hombros a la altura del entonces Hospital Provincial y que no lo bajó hasta estar dentro del ascensor del Hotel Siete Coronas, pues el diestro de Chiva fue conducido en loor de multitud hasta el hotel e incluso, recuerda Molejo, lo subió a hombros por las escaleras de acceso al interior del establecimiento y lo dejó en el suelo estando ya dentro del ascensor.

Primer indulto

Página memorable de la historia, ya que el indulto de 'Bienvenido' suponía el primer indulto con la conocida como 'Ley Corcuera', el flamante reglamento taurino que hoy sigue vigente. Sacó el pañue-



Llevando a hombros a Pepín Liria hasta el hotel.

lo naranja en el palco presidencial el inolvidable Juan Ignacio Herrero. Tarde memorable aquella para todos los aficionados y especialmente para Molejo, que tuvo su baño o bautizo como 'capitalista'. Aquella aventura terminó para nuestro protagonista el lunes 10 de septiembre de 2012, tras la corrida goyesca celebrada en Murcia para celebrar el centésimo vigésimo quinto aniversario de nuestra plaza de toros. Sacó a hombros a Pepín Liria, que se volvió a vestir de torero, goyesco, para esta efeméride. Pero al dejar al maestro de Cehegín en la furgoneta, Molejo cayó redondo al suelo con un intenso mareo. Le diagnosticaron un serio problema de cervicales y ahí se acabó la historia. Veinte años de su vida como 'capitalista' que ya forman parte de su particular biografía.

Por cierto, nos cuenta, que antes, con 'la vieja peseta', los mozos de espadas se 'estiraban' más y que eran más espléndidos a la hora de 'premiar' a los esforzados capitalistas, pero desde que entró en escena el euro ha bajado muchísimo la cuantía del 'regalo'.

Te cuenta mil anécdotas de las salidas a hombros y cuando le preguntas si algún torero 'se hizo el olvidadizo', no duda un momento en decir que fue 'El Litri'. Lo sacó a hombros de la Condomina y al dejarlo en el

coche, el mozo de espadas, le dijo que pasara por el hotel para darle un sobre. Molejo no preguntó nada más creyendo que el diestro estaba en Murcia, pero su sorpresa fue mayúscula cuando se enteró de que estaba alojado en el balneario de Archena. Él, entonces, no tenía ningún vehículo ni forma de poder acercarse hasta aquella localidad. 'El Litri' se marchó y jamás recibió nada por su salida a hombros.

Volvamos al presente. Hoy José Ríos es un hombre del equipo, magnífico equipo, de Ángel Bernal Manzanera, el empresario del coso murciano. Se pasa el día en la plaza cuando llega la feria y ya, desde mucho tiempo antes, está trabajando en ello. Lo mismo te arregla y te hace una 'ñapa' de carpintería como de albañilería. Lo mismo te arregla un enchufe que una boca de riego obstruida. Desde que la empresa da a conocer los carteles de la feria, Molejo, coge la furgoneta y recorre toda la Región de Murcia colocando la publicidad. Durante el mes de agosto se centra en las costas murcianas y alicantinas que es donde, en ese tiempo, se concentra el mayor número de personas. Coloca los carteles en vallas y espacios habilitados para ello. Reparte por los comercios y locales de hostelería aunque, reconoce, cada día encuentra

más pegadas para que un establecimiento coloque en lugar visible el cartel taurino pero, pese a la negativa del comerciante, él lo deja. Todo esto lo aprendió junto al inolvidable Casimiro, de quien fue ayudante, y cuando se quedó solo siguió adelante con el reparto de publicidad.

La otra faceta de José Ríos Martínez es la de ser 'el chulo de banderillas' de la plaza murciana. Hace los 'palitroques' en su pequeño taller y los tiene siempre dispuestos, cada tarde, para el uso de la correspondiente cuadrilla. Tornea la madera, la viste de papelillos con los diferentes colores sabiendo el gusto de los diestros, algunos utilizan los colores de su localidad de nacimiento o los de su Comunidad Autónoma, coloca los arponcillos y pasa la correspondiente inspección de los delegados gubernativos. Cuando empieza el festejo, Molejo recorre el callejón de la plaza haciendo 'mil kilómetros' diarios para servir a las cuadrillas los preceptivos 'palos' para poder desarrollar ese obligado tercio de la lidia.

Esta es una breve síntesis de un hombre bueno. De un hombre entregado y enamorado del mundo del toro aunque, ese amor, es compartido con su extraordinaria familia y de manera especial con su hija Triana. Su gran amor. El mayor orgullo como padre es verla por las tardes de corrida en la plaza e incluso, cuando puede ser, sentada en un burladero en el callejón. Aquella niña, simpática niña, que siempre iba detrás y delante de su padre en la plaza hoy es una bella adolescente que con su sola presencia hace feliz a este hombre que vive 'por y para' la fiesta nacional.

Poco queda de aquel niño que, las tardes de corrida, se colaba en la plaza de toros de Murcia. Solo un recuerdo de aquellos tiempos de infancia y adolescencia pero, en el fondo, José Ríos, el Molejo, el chulo de banderillas, sigue siendo un niño grande porque, además, tiene un corazón que no le cabe en el pecho.



Los integrantes de la Mesa de la Tauromaquia en la reunión inaugural.

El torero es grandeza. La afición, y todos los que viven por el toro, se merecen esto", afirmó el concejal Fernando Sánchez-Parra.

El Ayuntamiento de Murcia crea la Mesa de la Tauromaquia

El nuevo órgano reunirá a expertos, políticos y figuras del toreo para promover su protección

Miguel A. Méndez Caporusso

El Ayuntamiento de Murcia ha constituido la Mesa de la Tauromaquia, una comisión impulsada por VOX que agrupará a especialistas del sector, representantes institucionales y profesionales para diseñar una ordenanza que preserve y fomente la tradición taurina en la ciudad.

Se trata de un comité consultivo y de trabajo que nace con la misión de conservar los valores culturales del toreo y proponer medidas para garantizar su continuidad y protección en la capital de la Región.

La mesa pondrá en marcha acciones específicas para estimular la tauromaquia en el municipio y se reunirá de forma periódica para evaluar los resultados. Además, se abrirá a la participación de aficionados con el objetivo de recoger sus opiniones y preocupaciones.

Tradición y juventud unidas

El grupo de trabajo está formado por una combinación de perfiles que representan la veteranía y las nuevas generaciones del mundo taurino: el concejal del PP Diego

Avilés (cuya cartera de cultura auspicia y acoge la iniciativa), el concejal de VOX Fernando Sánchez-Parra (su abuelo precedió al actual equipo médico del coso de La Condomina), la doctora en Derecho Eliana Abellán Sánchez (Universidad de Murcia), el cirujano jefe de la plaza Ricardo Robles, el matador de toros y creador de la Escuela Universitaria de Osteopatía José Soler, los periodistas Miguel Massotti y José Francisco Bayona, los novilleros Jorge Íñfer y José María Trigueros, el empresario Ángel Bernal, el presidente del Real Club Taurino de Murcia Alfonso Avilés y la ganadera Verónica Rodríguez.

Todos los miembros de la Mesa destacaron el valor cultural de la tauromaquia, la importancia de apoyar nuestras raíces y tradiciones, poner en valor la ética del toreo y favorecer "a un sector atacado sistemáticamente desde muchos y muy distintos flancos".

Todos los ciudadanos, como seres libres que somos, tenemos el derecho individual de elegir nuestra forma de vivir, sentir y emocionarnos. Y el toreo, cuya

justificación ética radica en que un hombre expone su vida delante de un animal letal, forma parte del sedimento de nuestra cultura.

Cualquier ataque a la libertad (recordemos que el toreo es un espectáculo legal) precisa de una respuesta contundente por parte de las instituciones. La Región, primero (fue pionera en la declaración BIC y Patrimonio Inmaterial de la Tauromaquia), y el Ayuntamiento, ahora con la creación de la Mesa de la Tauromaquia, han dado un decidido paso adelante en la defensa de un activo cultural de difícil parangón por su potencia estética y capacidad de convocatoria. En ese sentido, la tauromaquia es un motor económico que en la ciudad de Murcia se deja sentir con especial fuerza.

Por eso, la creación de la Mesa de la Tauromaquia en el seno del Ayuntamiento de Murcia, es una reivindicación de la libertad de cualquier ser humano de emocionarse con aquello que mejor se adapte a sus gustos: viendo una corrida de toros, una carrera de motos o yendo al cine.



El artista observa su obra desde los medios de su estudio.

El orden de la geometría

Rubén Juan Serna

Periodista e historiador de arte

U no espera cierto caos al entrar en el estudio de un pintor. El desorden vivo del arte: pinceles abiertos, tubos de óleo resecos, papeles enrollados, manchas en el suelo, restos de ideas a medio hacer. Pero en casa de Rafael Fuster no hay nada de eso. Su taller es otra cosa. Ordenado, limpio, silencioso. Casi más un estudio de arquitecto que el refugio de un pintor. Las cosas están donde tienen que estar. Los materiales, bien dispuestos. La luz, medida. Y en el centro de todo, él: Rafael Fuster, pintor, escultor y desde hace

cuatro años director del Museo Ramón Gaya de Murcia. Un artista tranquilo, sereno, que transmite la misma paz que desprenden sus cuadros.

He visitado muchos estudios de artistas, y casi siempre hay un desorden que habla de vida, de urgencia, de impulso. Aquí, no. Aquí hay otra lógica. Una geometría que va más allá del lienzo. Como si todo respondiera a una composición previa. Una estética de lo cotidiano que revela su manera de ver el mundo: contenida, precisa, sobria.

En mitad de ese espacio habita

la protagonista de esta edición. La obra que ocupa nuestra portada. Una pintura que sorprende por su forma de mirar lo taurino. Una media verónica, sí, pero distinta a todas. Porque no hay figura humana, no hay torero, no hay mano sujetando el capote. Solo el capote en sí, flotando en el aire, detenido en el instante exacto del pase. Una imagen que prescinde del cuerpo para quedarse con el alma del gesto. Inspirada en un pase de Morante de la Puebla, es una verónica que se vuelve símbolo. Geometría pura. Acrílico sobre lienzo, sí, pero



Rafael Fuster, autor de la portada de 'La Prensa en 7 tardes' 2025.

también emoción condensada.

Con Rafael hablamos de todo esto, claro. De la obra, del capote sin torero, del gesto sin figura. Y de su paso por Venecia y París, ciudades en las que vivió. Pero pronto la conversación se abre. Me encanta sentirme, aunque sea un rato al mes, historiador del arte de nuevo. Sentarme con alguien como Fuster y hablar de pintura, de formas, de referencias. Aparecen Bacon, Picasso... Pero sobre todo Goya, a quien él admira profundamente por cómo supo capturar la fuerza bruta del toro, su potencia simbólica. También Gaya, por supuesto, y Pedro Serna, con sus acuarelas. Y Juan Ballester, amigo común, que termina entrando en la charla como entran los buenos amigos: sin

anunciarse, pero con sitio reservado. Es un alivio observar que pese a su responsabilidad como director del Museo Ramón Gaya, detrás del gestor sigue latiendo el artista.

Y entonces surge el tema inevitable: ¿qué es arte? ¿Dónde empieza y dónde se diluye? Hablamos de fotografía. Y aunque Rafael insiste en que no sabe mucho, se le nota el interés. Tiene mirada. Tiene intuición. Y tiene, por cierto, una pequeña cámara Sony que lleva siempre encima. Y justo en ese momento, como si el azar también quisiera opinar, observo sobre su mesa un libro de David Hockney. El artista británico que fue pintor, ilustrador, fotógrafo. El que también se preguntó cómo

atrapar el tiempo en una imagen. Como Fuster. Como tantos.

La conversación termina, como deben terminar las buenas charlas: hablando de la vida. De la lenta, de la de verdad. Rafael me habla del campo, de la necesidad del silencio, de la figura del torero que vive en contacto con la tierra, con los ritmos naturales. "Solo desde ahí -me dice- puedes enfrentarte al toro: desde la calma, desde la concentración más profunda". Y contrapone esa calma a lo que vivimos hoy. "Estamos perdidos. Vivimos esclavizados por una pantalla que llevamos todo el día en la mano".

Quizá por eso su pintura busca el equilibrio. Porque el arte, como el toreo, necesita un centro. Un punto de quietud en medio del ruido. Y eso, justo eso, es lo que late en esta media verónica que hoy abre nuestra portada.



Detalle de la obra.

La Pajuelera, pionera en el mundo del toro femenino



Grabado 22 de 'La Tauromaquia' de Goya: 'Valor varonil de la célebre Pajuelera en la Plaza de Zaragoza'.

María Adela Díaz Párraga

Nicolasa Escamilla, La Pajuelera, nació en las tierras madrileñas de Valdemoro. Su fecha de nacimiento es discutida, y también la de su muerte. Y es que, aunque durante mucho tiempo se creyó que había nacido en 1776, existe un viejo documento guardado en el Archivo General de Palacio, que cuenta que en 1748 actuó en un festejo taurino y que ya lo había hecho un año antes. Según Cossío, fue la mejor torera a caballo y picadora del siglo XVIII, y era admirable su gran destreza en el manejo de la vara de detener. Por su antigüedad, fue pionera en el mundo del toro femenino. Durante todo el XVI-II, los picadores tuvieron un gran impacto, considerándose el toreo a caballo muy por encima del de a pie, hasta que Joaquín Rodríguez, 'Costillares', le dio el gran empujón.

Nicolasa debía el apodo a que, en su juventud, vendía las pajuelas de azufre que elaboraba su familia y que se usaban para desinfectar las barricas de vino, un uso que se remonta al tiempo de los romanos en la Hispania y que fue prohibido en 2012.

No se puede decir que fuera agraciada la Nicolasa, no señores. Porque tenía un aspecto un tanto masculino, a lo que contribuía su pelo corto y rizado. Y, sin embargo, tenía buena mano para la cocina, ya que según el médico Alfredo Juderías, que escribió importantes libros de cocina, era buena guisandera. Y hasta recoge

en uno de ellos una receta de La Pajuelera: la sopa torera, a base de nabos, patatas y alguna que otra cosilla.

Tuvo muy buenas actuaciones, controvertida en muchas ocasiones (imagínense ustedes, en pleno siglo XVIII, una mujer enfrentándose al toro). Y eso que ponía gran esfuerzo y entrega. José Daza, que además de picador fue crítico taurino, se hacía lenguas de su destreza y acierto en la suerte de varas y el caballo, del gran valor que demostraba en la lidia. Sin embargo, otros decían que era "una monstruosidad e ignominia para las mujeres". No llegó a tomar la alternativa, porque este acto no se hizo hasta el siglo XIX.

Bueno, pues una de sus actuaciones más triunfales tuvo lugar en la ciudad de Salamanca, en agosto de 1748, en un festejo que organizó la Sala de Alcaldes de Corte. ¡Eso sí que eran festejos, señores! Dieciocho toros de Diego Gamarra se lidiaron por la mañana y doce por la tarde. A Nicolasa, que según se dice salió a torear "con un traje decente" (no sabe una cómo sería el atuendo), le tocaron dos de esos astados, y los otros los torearon los varilargueros Juan de Luna y José Daza. Esta actuación consta en un documento de Patrimonio Nacional, guardado en el Archivo General de Palacio.

Y una de las más discutidas, también en esta ciudad salmantina unos años después, es la corri-

da que organizó la Orden del Carmen, y no vean la que se organizó. El Claustro de la Universidad tenía que votar si iban a presenciar la corrida a los balcones que tenían en la Plaza Mayor, pero gran parte de ellos no estaban de acuerdo con la actuación de Nicolasa, que consideraban indecorosa, y abandonaron la Sala. El resto acordó en votación secreta no ir, pero sí podían hacerlo a nivel particular.

En 1776 toreó con gran éxito en la Plaza de la Puerta de Alcalá. Y poco después en Zaragoza, aunque hay quien afirma que nunca pisó esa plaza, lo que contradecía la historia sobre el grabado de Goya, del que se dice que realizó cuando era joven y La Pajuelera toreó allí. Tal vez la viera en alguna visita que hiciera el pintor a la Corte. Lo cierto es que el grabado número 22 de la serie 'La Tauromaquia', de Francisco de Goya, está dedicado a ella, titulándose 'Valor varonil de la célebre Pajuelera en la Plaza de Zaragoza'. De Goya también se conserva en el Museo del Prado un boceto en sanguina de la picadora a caballo.

No fue el único, que Fernando Soteras, poeta y crítico taurino, la menciona en su poema que leyó en los actos organizados en el Centenario del fallecimiento de Goya.

Como les decía, no he podido saber la fecha de su muerte, pero seguro que donde esté lo habrá revolucionado todo, corriendo en su caballo de nubes, los toros del firmamento.

HECHOS DE TALENTO DE ÉXITO DE INNOVACIÓN DE SUEÑOS HECHOS DE FUTURO

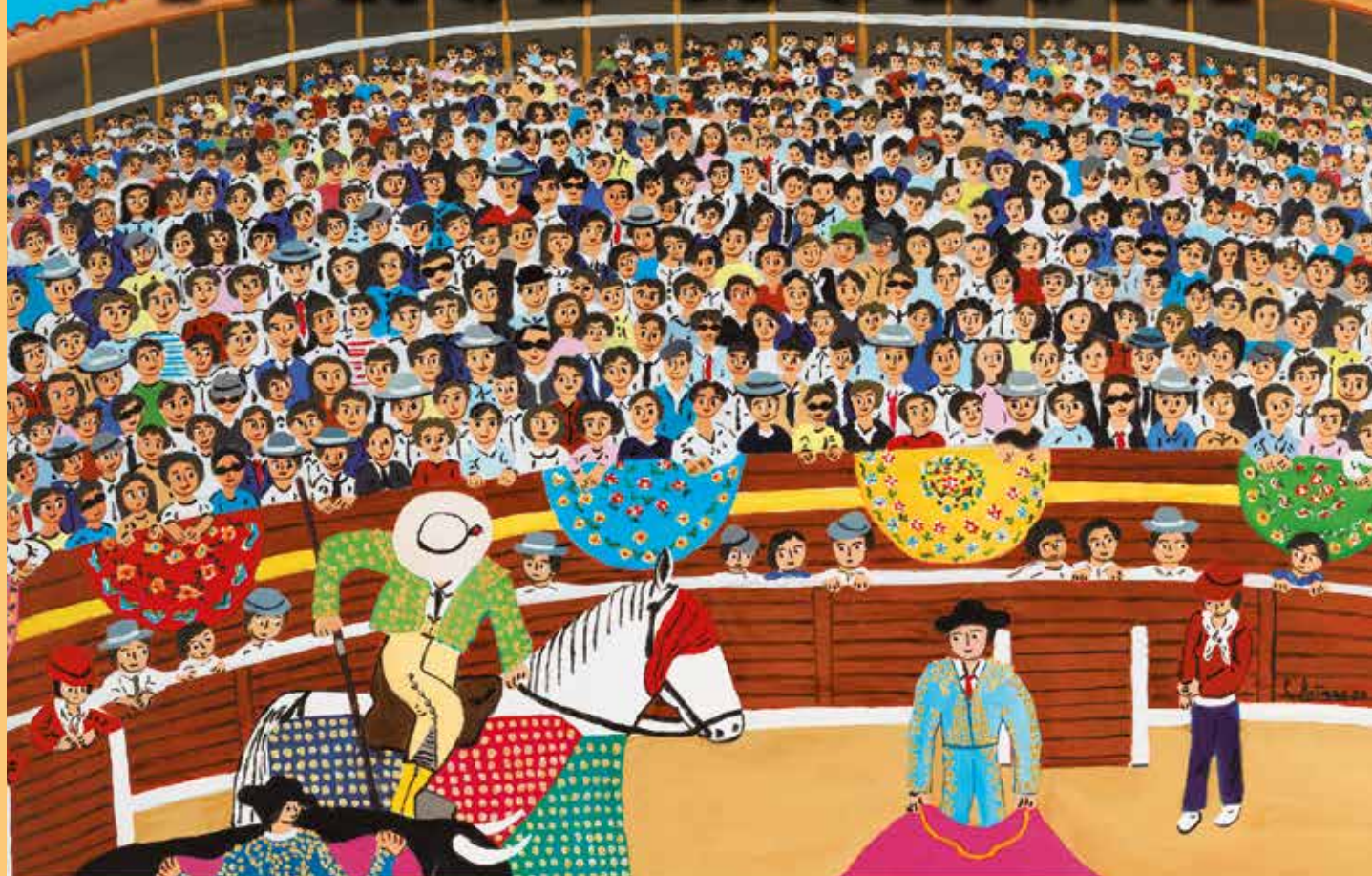


Región de Murcia

**HECHOS
DE FUTURO**

Aquí, los valores no se presumen. Se cultivan. Se reconocen. Se impulsan. Y se convierten, día a día, en orgullo compartido. Porque cuando una tierra cree en su gente, el futuro no es una incógnita. Es un hecho.

TOROS MURCIA



SEPTIEMBRE 2025 • 6,30 TARDE

Empresa:
TOROS SURESTE, S.A.



DOMINGO 14 NOVILLADA PICADA

6 NOVILLOS de FUENTE YMBRO

PARRITA
VICTOR ACEBO
JAVIER ZULUETA

Colabora: Región de Murcia

LUNES 15 CORRIDA

6 TOROS de DANIEL RUIZ

MORANTE
MANZANARES
JUAN ORTEGA

MARTES 16 CORRIDA

6 TOROS de VICTORIANO DEL RIO

TALAVANTE
PACO UREÑA
ROCA REY

VIERNES 19 **MURCIA** 1200 CORRIDA

6 TOROS de EL PARRALEJO

MIGUEL PERERA
ANGEL PACO UREÑA
DANIEL LUQUE

SABADO 20 CORRIDA PRENSA

6 TOROS de J.P. DOMEQ

CASTELLA
EMILIO DE JUSTO
MARCO PEREZ

DOMINGO 21 CORRIDA REJONES

6 TOROS de LOS ESPARTEALES

ANDY CARTAGENA
DIEGO VENTURA
LEA VICENS

ENTRADAS ONLINE
YA A LA VENTA

Venta en la Taquilla de la Plaza de Toros:
A partir del 1 de septiembre, Horario de 10 a 2 y de 5 a 8
Información Taquilla: 968 23 94 05 - 968 20 21 42 • Plaza: 968 23 96 59

Venta Oficial de Entradas por Internet

www.plazadetorosedemurcia.com

@PlazadeTorosdeMurcia

PlazaToroMurcia

plazatoros.murcia